

SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO SINDICALISTA

ORGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

LOS POLITICASTROS

Lo que nos pierde

Nada nos pierde tanto como la confianza y simpatía que saben inspirar los lobos, los enemigos nuestros, los disfrazados defensores de la burguesía que emplean a todo evento para someternos, para llenar de sed, con lo que no desearíamos, con ciertas falsidades. Democracia, libertad política, etcétera, son palabras que designan actualmente tienen todavía el poder de ocultar la triste realidad de una clase esclava; encadenada a las instituciones de la sociedad capitalista.

Las diferentes formas de gobierno, desde las avanzadas democracias de algunas Repúblicas americanas hasta las monarquías despóticas y retrógradas del viejo mundo, nos muestran la vacuidad de todos esos ideales políticos que sólo tienden a un cambio en la entidad política, el Estado, dejando como asunto sin importancia la emancipación económica de los trabajadores.

Y éste, para nosotros, es el punto esencial, la cuestión de las cuestiones, el magnífico problema que han de resolver los interesados mismos, porque los que no son trabajadores están tocados de incapacidad para afrontarlos. Muy bien se guardan los mentidos defensores del proletariado que figuran en los partidos democráticos de la burguesía, de menudo con altos discursos sobre la dignidad de los trabajadores el día en que el régimen que padecemos sea derribado.

Se les pedirá la sangre, eso sí, para hacer una revolución en el orden político, que en nada ha de beneficiarle, porque después de ella continuará supestitado al patrono, al capitalista, al explotador que le impedirá vivir, que le condonará al hambre, a pesar de todas las libertades conquistadas.

Y tendremos, como en muchas partes, un pueblo libre que se muere de hambre y de miseria y que hizo una revolución sencillamente para cambiar el nombre de los instrumentos de tiranía y opresión, pero aplicándose lo mismo que antes a los pobres, a los contemporáneos al trabajo.

Los trabajadores no ganaremos ni perdemos cosa que valga con que en el tinglado político nos denuncien, oímos, a los que lo hacen, y pedimos el sacrificio de nuestras energías. Peores como son éstas las que necesitan, como si de nuestros rudos brazos de proletarios con lo que pueden obtener el triunfo, han de conquistar primero nuestra simpatía y nuestro apoyo después. Y esto en los tiempos que corren, con las numerosas experiencias que hemos ad-

quirido, es un poco difícil. Los conocemos ya a todos. Son los eternos traidores, los lacayos de nuevos privilegiados y de nuevos traidores.

A veces, suman inteligentemente estudiado el papel de actor, intentan a la burguesía o una apología de sus aspiraciones y reivindicaciones proletarias. Su acción y sus procedimientos de lucha son defendidos con fervor, pero al día siguiente, cuando la oportunidad se lo indica, se presentan como indispensables, con quienes estamos condenados a la eterna derrota, y nos piden el voto como cualquier mendigo sin pudor nos pide una linea.

Buscan nuestra simpatía y nuestra confianza blandiendo a nuestros amigos fríos de nuestras luchas y resumiendo su impacto en presentarse como redentores unas veces y como mártires otras, pero su único propósito es llevar el agua a su molino.

Y eso nos pierde, nos desvía de nuestra verdadera misión, la revolución del proletariado.

El peor enemigo es aquel que, como los políticos que combatimos, busca nuestra amistad y nos desarma los odios que no son trabajadores están tocados de incapacidad para afrontarlos. Muy bien se guardan los mentidos defensores del proletariado que figuran en los partidos democráticos de la burguesía, de menudo con altos discursos sobre la dignidad de los trabajadores el día en que el régimen que padecemos sea derribado.

Se les pedirá la sangre, eso sí, para hacer una revolución en el orden político, que en nada ha de beneficiarle, porque después de ella continuará supestitado al patrono, al capitalista, al explotador que le impedirá vivir, que le condonará al hambre, a pesar de todas las libertades conquistadas.

Así es que ya lo sabrá a lector. Si entra en su mente que el régimen que padecemos es algo terrible, que le pide la sangre, eso sí, para hacer una revolución en el orden político, que en nada ha de beneficiarle, porque después de ella continuará supestitado al patrono, al capitalista, al explotador que le impedirá vivir, que le condonará al hambre, a pesar de todas las libertades conquistadas.

Y tendremos, como en muchas partes, un pueblo libre que se muere de hambre y de miseria y que hizo una revolución sencillamente para cambiar el nombre de los instrumentos de tiranía y opresión, pero aplicándose lo mismo que antes a los pobres, a los contemporáneos al trabajo.

Los trabajadores no ganaremos ni perdemos cosa que valga con que en el tinglado político nos denuncien, oímos, a los que lo hacen, y pedimos el sacrificio de nuestras energías. Peores como son éstas las que necesitan, como si de nuestros rudos brazos de proletarios con lo que pueden obtener el triunfo, han de conquistar primero nuestra simpatía y nuestro apoyo después. Y esto en los tiempos que corren, con las numerosas experiencias que hemos ad-

quirido, es un poco difícil. Los conocemos ya a todos. Son los eternos traidores, los lacayos de nuevos privilegiados y resumiendo su impacto en presentarse como redentores unas veces y como mártires otras, pero su único propósito es llevar el agua a su molino.

Y eso nos pierde, nos desvía de nuestra verdadera misión, la revolución del proletariado.

El peor enemigo es aquel que, como los políticos que combatimos, busca nuestra amistad y nos desarma los odios que no son trabajadores están tocados de incapacidad para afrontarlos. Muy bien se guardan los mentidos defensores del proletariado que figuran en los partidos democráticos de la burguesía, de menudo con altos discursos sobre la dignidad de los trabajadores el día en que el régimen que padecemos sea derribado.

Se les pedirá la sangre, eso sí, para hacer una revolución en el orden político, que en nada ha de beneficiarle, porque después de ella continuará supestitado al patrono, al capitalista, al explotador que le impedirá vivir, que le condonará al hambre, a pesar de todas las libertades conquistadas.

Así es que ya lo sabrá a lector. Si entra en su mente que el régimen que padecemos es algo terrible, que le pide la sangre, eso sí, para hacer una revolución en el orden político, que en nada ha de beneficiarle, porque después de ella continuará supestitado al patrono, al capitalista, al explotador que le impedirá vivir, que le condonará al hambre, a pesar de todas las libertades conquistadas.

Y tendremos, como en muchas partes, un pueblo libre que se muere de hambre y de miseria y que hizo una revolución sencillamente para cambiar el nombre de los instrumentos de tiranía y opresión, pero aplicándose lo mismo que antes a los pobres, a los contemporáneos al trabajo.

Los trabajadores no ganaremos ni perdemos cosa que valga con que en el tinglado político nos denuncien, oímos, a los que lo hacen, y pedimos el sacrificio de nuestras energías. Peores como son éstas las que necesitan, como si de nuestros rudos brazos de proletarios con lo que pueden obtener el triunfo, han de conquistar primero nuestra simpatía y nuestro apoyo después. Y esto en los tiempos que corren, con las numerosas experiencias que hemos ad-

El fracaso de las leyes

La revista "Ergos" publica un artículo titulado "Moscú en el que su autor, Enry George, estuda la personalidad y la obra de Stalin.

Con referencia a su obra legislativa, dice en el mismo lo siguiente:

"No es la protección de la propiedad, sino la protección de la humanidad el fin del Código minero. Sus maneras de tratar a los trabajadores al fuero de la conciencia, de la conciencia de la justicia, tanto como a impedir que el deber sea aplastado contra el malo. En cada trecho interpone barreras contra la avilez egoísta que, a través de la burguesía, se apoya en la burguesía, salvadora de la nación, figura como republicanos, demócratas, etc., etc. Del campo obrero no ha sido arrancada todavía por completo esa mala yerba política que tantas veces nos ha envenenado".

Pero todo se andará. Hemos de dar término a la labor que nos hemos impuesto, conjuntamente con todas aquellas entidades obreras que representan hoy algo dentro del proletariado organizado, por su conciencia y capacitación para la batalla sindicalista.

La confianza en esos disfrazados portavoces de la burguesía, nos pierde. Reafirmóse, los que aún no lo hemos hecho.

Separémonos prescindir de guías y mentirosos. Ellos no estarán con nosotros en la revolución libertadora de la clase obrera. A más, tampoco los necesitamos.

El proletariado no es un menor de edad!

Yo sé que todavía no debe haber llegado a sus oídos los modales de perniciosa asquerosos, fengueo grosero, de chulos de garito y de profesional de tabernas que emplean agentes como los que quebraron la moral, garras y clandestinamente la comparsa de Angel Pestana por el delito de no saber donde se encuentra este querido compañero.

¿Qué dirá el Pueblo Catalán si entiende que estos agentes tienen la fuerza de la muerte de este compañero, amenazándole bellamente e insultarla con un vocabulario que causa náuseas?

No obstante, es hacer creer a las drogas del delito que el granjero Martorell, de los que según el citado delito dice y nosofró también, están del lado del enemigo y encarcelar obreros.

Y yo sé que todavía no debe haber llegado a sus oídos los modales de perniciosa asquerosos, fengueo grosero, de chulos de garito y de profesional de tabernas que emplean agentes como los que quebraron la moral, garras y clandestinamente la comparsa de Angel Pestana por el delito de no saber donde se encuentra este querido compañero.

¿Qué dirá el Pueblo Catalán si entiende que estos agentes tienen la fuerza de la muerte de este compañero, amenazándole bellamente e insultarla con un vocabulario que causa náuseas?

No obstante, es hacer creer a las drogas del delito que el granjero Martorell, de los que según el citado delito dice y nosofró también, están del lado del enemigo y encarcelar obreros.

Y yo sé que todavía no debe haber llegado a sus oídos los modales de perniciosa asquerosos, fengueo grosero, de chulos de garito y de profesional de tabernas que emplean agentes como los que quebraron la moral, garras y clandestinamente la comparsa de Angel Pestana por el delito de no saber donde se encuentra este querido compañero.

Porque la verdad sea dicha, todavía no hemos logrado advertir la relación que existe entre la burguesía y la burguesía de tasa basilara; si bien es cierto que el señor Martorell, cuyo objeto está demostrado que no era otro que perseguir y encarcelar a los trabajadores.

De este modo ya tenemos diez señores más dedicados a tan estúpida tarea. Entretanto, se va a suponer que los abusos en personas y casas, que cada día toman mayor intensidad, seguirán como si vienen a continuación de la guerra. No los mandaríamos y podrían tener a su cuello y a los legisladores burgueses.

Un trámite focal en El Poblenou, dice coo lo siguiente: "Pero los servicios que presta la policía burguesa".

«Contro los obreros. — Unos cuantos agentes de policía—dijo—según tenemos entendido—ya la brigada de expedicionarios han pasado a formar parte de la componeramente rebeldes, o sea socialistas y anarquistas que dirige el señor Martorell, cuyo objeto está demostrado que no era otro que perseguir y encarcelar a los trabajadores.

De este modo ya tenemos diez señores más dedicados a tan estúpida tarea. Entretanto, se va a suponer que los abusos en personas y casas, que cada día toman mayor intensidad, seguirán como si vienen a continuación de la guerra. No los mandaríamos y podrían tener a su cuello y a los legisladores burgueses.

Por fin ha llegado el momento de que todos nos conocímos.

Hasta la Prensa burguesa se ha enterado de la clase de trabajos a que se dedicaba Martorell con su gente.

Ha llegado a nuestras manos la "Circular número 2 de la Federación de Obreros Trabajadores de España" perteneciente al Comité Regional de Madrid.

En dicha circular, la Comisión permanente, invita a los delegados federados a las Secciones federadas, en el cual después de lamentarse de la gran paralización de la industria textilera en España, dice que a ahora con motivo de los

trabajos de la guerra, se ha quedado sin trabajo a la mitad de la fuerza de trabajo.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

En efecto, la cifra de trabajadores que quedan en la industria textil es de 150 mil, de los que 100 mil están ocupados en la fabricación de ropa.

